

# Poéticas feministas de la abyección en la literatura

Poéticas feministas de abjeção na literatura

Abjection feminist poetics in literature

*Cristina Castellano*

*crstinacastellano@hotmail.com*

Universidad París 8. Francia

---

Fecha de recepción: 1 de agosto de 2015

Fecha de aceptación: 29 de septiembre de 2015

---

## / RESUMEN /

La violencia siempre está vinculada al terror físico, material, emocional; pero ¿qué sucede cuando las y los escritores expresan las potencialidades emancipadoras del horror? Este artículo muestra cómo desde la literatura latinoamericana y del Caribe se generan poéticas de emancipación feministas que permiten comprender de otra manera la conquista de la dignidad de las mujeres y las conversiones subjetivas fuera de la heteronormatividad. Se cuestionan las lógicas y los principios de higiene de la modernidad por medio del análisis de textos literarios y a partir del uso del término « abyección » teorizado por la escritora y psicoanalista Julia Kristeva.

Palabras claves: violencia, abyección, literatura, feminismo, conversiones.

## // ABSTRACT //

Violence is always linked to physical, material and emotional fear; but what happens when writers express the emancipatory potential of horror? This article shows how from the Latin American and Caribbean literature, poetics of feminist emancipation provides insights into another way of understanding the conquest of the dignity of women and subjective conversions outside heteronormativity. Logical and hygiene principles of modernity through the analysis of literary texts and from the use of "abjection" theorized by the writer and psychoanalyst Julia Kristeva are questioned.

Key words: violence, abjection, literature, feminism, conversions.

/// RESUMO ///

A violência está sempre ligada ao terror físico, material, emocional; mas o que acontece quando as e os escritores expressam as potencialidades emancipatórias do horror? Este artigo mostra como a partir da literatura latino-americana e caribenha se geram poéticas de emancipação feminista que permitem compreender de outra maneira a conquista da dignidade das mulheres e as conversões subjetivas fora da heteronormatividade. Questiona-se as lógicas e os princípios de higiene da modernidade através da análise de textos literários e a partir do uso do termo "abjeção" teorizada pela escritora e psicanalista Julia Kristeva.

Palavras-chave: violência, abjeção, literatura, feminismo, conversões.



*Esta belleza, demasiado bella, es una prisión*  
Mara Negrón

**V**iolencia no es lo mismo que abyección. La abyección es un término que en la literatura y en las artes nos permite interrogar una cierta idea de la pureza, de lo bello, de lo limpio, de lo correcto, de la norma, de la ley. Lo abyecto evoca otro tipo de orden, un orden incomprensible para la lógica higiénica de la modernidad. Según la escritora y psicoanalista Julia Kristeva, la abyección no es la falta de salud o de limpieza, sino aquello que perturba una identidad, un sistema, aquello que molesta, que irrita, que emancipa. Bajo esta concepción, lo abyecto en la literatura sería lo que no respeta límites, lugares, reglas; es lo intermedio, lo ambiguo, lo mixto; sería también lo inmoral y sospechoso, en resumen, lo abyecto sería “[...] como una forma de terror disimulado, un odio que sonríe, un endeudado que te vende, un amigo que te apuñala”<sup>1</sup>. Utilizando este ramo de metáforas, la también autora del *Porvenir de la revuelta* desmenuza las figuras de la abyección en la obra de Dostoyevski, de Proust, de Joyce, de Artaud y de Céline. Sin embargo, la abyección no es exclusiva de una región del mundo.

84

La profesora y crítica literaria puertorriqueña Mara Negrón explica a lo largo de su obra, la pertinencia de pensar la abyección desde Latinoamérica; señala sobre todo la fuerza del concepto y su capacidad política y emancipadora, ya que en muchos lugares de América Latina, ciertas élites políticas buscan impedir la lectura, traducción y transmisión de ciertas obras consideradas “provocadoras”, cargadas de “bajos sentimientos”, de “moralidades turbias”. Negrón mostró cómo las élites políticas y puritanas del Caribe, una vez en

---

<sup>1</sup> Julia Kristeva. *Pouvoirs de l'Horreur*, éditions du Seuil, Francia, 1980, p.12.

el poder, buscaban hipócritamente privilegiar narraciones fáciles de digerir, historias endulzadas, amorosas y romanticonas, exentas de sexualidad, de diferencia y de diversidad de género. De ahí el interés de estudiar y pensar la abyección a partir de figuras de la literatura latinoamericana y del Caribe.

En las narraciones de autores como Clarice Lispector, Ana Lydia Vega, Manuel Ramos Otero y Diamela Eltit, la abyección se lee como fuente, causa y efecto, como ironía inesperada que impacta la esfera de lo políticamente correcto a través de los sentimientos, de las relaciones humanas, de la sexualidad, del trabajo, del placer, de la familia, de la casa.

En Clarice Lispector, la abyección está presente en varios momentos. La novelista brasileña utilizó frecuentemente en su narrativa la psicología inversa, ya que muchos de sus personajes buscan cumplir sus deseos haciendo todo lo contrario a ellos. Por ejemplo, el personaje de « La búsqueda de la dignidad<sup>2</sup> » la señora Jorge B. Xavier, debió pasar por lo abyecto, por la catarsis de sí antes de encontrar la tan buscada dignidad. El cuerpo de la señora Xavier fue mostrado como una prisión, siguiendo de cerca la hipótesis de Platón en donde el cuerpo se lee como la cárcel del alma. El personaje de Lispector en esta novela es una persona encerrada en su propio cuerpo que tiene que rebajarse -volviéndose una perra de cuatro patas-, vomitar, llorar y volverse abyecta para encontrarse con un destino superior, para reconocer su bajo deseo de sexualidad y para admitir su fantasía y su deseo por un hombre vulgar y popular. La señora Xavier tuvo que bañarse en lo abyecto, en el olvido de sí para reconocerse al fin como persona, para liberarse. El romanticismo sublimado, la pureza del amor rosa y cursi no tiene cabida en el personaje de Lispector. Todo es vulgar en la transformación de la Señora que busca, encerrada en su cuerpo y en su casa, una puerta de salida.

85

Observamos que la dialéctica del encierro dentro/fuera forma parte intrínseca de las narraciones sobre la abyección. La casa, este espacio de intimidad absoluta y de liberación feminista desde Virginia Woolf, se vuelve según las tesis de Julia Kristeva y de Mara Negrón, el lugar del horror y la violencia. En efecto, los sentimientos y las posturas grotescas que expresa el personaje de Clarice Lispector no se pueden manifestar más que en el espacio íntimo, al interior de la casa. El hogar se vuelve en esta literatura un espacio de encierro pero también el lugar ideal de la evacuación, de la conversión de los cuerpos al estado abyecto. La casa sería entonces la condición de la transformación hacia lo animal, el lugar

---

<sup>2</sup> Utilizamos la traducción francesa del texto de Clarice Lispector. “*A la recherche d'une dignité*”, en el texto *Où étais-tu pendant la nuit?* traducción de Leibrich y Biros, Éditions des femmes, Francia, 1985.

ideal para ir de sí mismo hacia un “otro”. Si la señora Xavier busca perderse, nunca lo hace al exterior, en el espacio público; siempre, todo el tiempo está en su casa. En ella se olvida a sí misma y logra borrar su nombre. La metamorfosis no se lleva a cabo en la ciudad ruidosa sino en el silencio del espacio personal vacío de toda presencia. Para Lispector, el refugio y el hogar de la abyección sería la intimidad porque fuera de la casa, en la vida en sociedad, se encuentra la norma y el simulacro de la ley. Gaston Bachelard piensa la casa en este sentido, la describe como el lugar posible para la construcción y la expansión de sí<sup>3</sup>. La casa sería el lugar que inspira todas las posibilidades porque la intimidad que proporciona el hogar permite la suspensión temporal de la ley moral en el plano de la identidad. La casa sería entonces el espacio digno para la ensoñación, para la transformación individual, para lo abyecto, es también el espacio de apertura a la sexualidad.

Otro ejemplo en donde encontramos la abyección y su asociación a la dialéctica dentro/fuera es el texto del escritor puertorriqueño Manuel Ramos Otero. El autor considerado *queer* elige una habitación de hotel como escenario de su cuento *Vida ejemplar del esclavo y el señor*<sup>4</sup>. La narración tiene lugar no en la intimidad de una casa privada como lo elige Clarice Lispector, sino en una recámara anónima en donde se evita el tema del enraizamiento. El hotel, como símbolo literario, conlleva a un espacio de intercambios múltiples en donde se privilegia el ir y venir y el sentido de lo efímero. El texto es un himno que busca la inversión de valores morales y lingüísticos. Es un himno anárquico en donde las reglas gramaticales, la sintaxis y la ortografía no son respetadas. Estamos afuera de las reglas del lenguaje, en un espacio exterior al canon literario. La sexualidad de los personajes desafía las leyes de la heteronormatividad y se transmuta hacia el crimen. Los lectores sentirán la imposición y el rechazo a la obra dada la voz imperativa del texto. Vemos, en el personaje del esclavo, a un ser regocijante que implora y ordena al amo su autodegradación. Manuel Ramos Otero construye personajes viviendo relaciones de poder bajo tensión, y los sitúa en el encuentro elusivo y fugaz. De esta manera demuestra cómo el espacio de la fantasía puede transmitir los diversos grados de la subjetividad, consciente o inconsciente, y muestra diversos matices de la abyección, por más repugnante que parezca a los ojos de los amos.

Manuel Ramos Otero nos muestra que en literatura, la figura del amo no representa solamente la ley y por lo tanto la lengua, sino también el canon. El amo como el padre son las figuras de la legitimación de las obras. De ahí que en arte por ejemplo, exista el

---

<sup>3</sup> Gaston Bachelard. *La poétique de l'espace*. PUF, France, 1957, 10<sup>e</sup> edición, París, 2009, p.24.

<sup>4</sup> Manuel Ramos Otero, *Apalabramiento. Diez cuentistas puertorriqueños de hoy*. Prólogo de E. Barradas. Ediciones del Norte, Hanover, 1983.

término francés de *chef-d'œuvre*, o el *masterpiece* en inglés. Lo “magistral” en arte es todo lo que hace referencia al valor en el sentido patriarcal, en su acepción universal. Por ello, la construcción de la obra maestra y canónica de la autoridad es deformada y llevada hasta lo abyecto por los autores latinoamericanos y del Caribe que hacen de la abyección, la vía de la emancipación.

En el caso de Ana Lydia Vega, leemos en su *Pollito Chicken*<sup>5</sup>, una transmutación del canon al utilizar el bilingüismo y la incursión de la mezcla de lenguas. En su uso literario del *spanglish* desafía el orden establecido de las reglas gramaticales inglesas y españolas. Para algunos puristas, lo abyecto se devela en la mezcla de culturas y de tradiciones. Ana Lydia Vega inscribe su proyecto literario en un proyecto político y transforma las lenguas vivas para cuestionar la tradición literaria anglosajona e hispanoamericana. En su texto *Despojo*<sup>6</sup>, lo torcido y abyecto se refleja en el encantamiento sensual y perverso de una mujer a otra. Violeta esta hechizada por Elena quien la presiona para matar a su marido y así lograr poseerla. En este acto que se traduce como feminista, se desprende lo abyecto al mostrarse que en la hipnosis de la sororidad, se puede dar también la manipulación y el encierro.

## LA ABYECCIÓN EN “EL CUARTO MUNDO”

87

*El cuarto mundo* de la escritora chilena Diamela Eltit<sup>7</sup> puede situarse en cualquier lugar de América latina. La autora nunca declaró el nombre ni la ubicación de la ciudad que le inspiró el texto, pero los contextos sociales y políticos de la misma reflejan los rostros del continente. La novela comienza con la historia de una pareja que engendra gemelos en el momento en que la madre padece una fiebre aguda:

“Un 7 de abril mi madre amaneció afiebrada. Sudorosa y extenuada entre las sábanas, se acercó penosamente hasta mi padre, esperando de él algún tipo de asistencia. Mi padre, de manera inexplicable y sin el menor escrúpulo, la tomó, obligándola a secundarlo en sus caprichos”<sup>8</sup>.

El texto está dividido en dos partes. Encontramos primero la voz del hermano, y en la segunda parte la voz de la hermana. Para Claude Fell, este orden no es arbitrario puesto que “*El cuarto mundo es una especie de escenario mítico sobre el enfrentamiento y la*

---

<sup>5</sup> Ana Lydia Vega. *Pollito Chiken*, Ómnibus, No 4. Año I. Julio 2005.

<sup>6</sup> Ana Lydia Vega, “Despojo” en el texto *Encancaranublado y otros cuentos del naufragio*, Editorial Antillana, 1982.

<sup>7</sup> Las obras de la escritora chilena Diamela Eltit son consideradas como literatura experimental frente a una Isabel Allende cuya narrativa es considerada como más popular y accesible.

<sup>8</sup> Diamela Eltit. *El cuarto mundo*, Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 2001, p. 21.

transgresión de los signos de la masculinidad y la feminidad<sup>9</sup>". Si el tema no es innovador en la literatura latinoamericana<sup>10</sup>, la originalidad se encuentra en la articulación de las problemáticas de género con el tema de lo abyecto. Por ejemplo, el personaje masculino, el hermano, se regocija en el placer de sus materias fecales mientras que el personaje femenino, la hermana, tiene una tendencia a la asepsia, al saneamiento, a la depuración y a la vanidad:

*"Empecé a depender de la autogestión de las heces. Fascinado por su ritmo, me revolcaba en la masa reblandecida y cálida. Ansiaba hundirme aún más hasta fundirme con ellas y encontrar en el fondo de mí mismo el espectro abismal de placer. Mi hermana se solazaba en su pulcritud. Se entrenaba para transferir su propio goce al otro y así gozar ella misma. Hecha para la mirada, violentaba su cuerpo hacia la perfección estética y vacua. Instintiva, su mente se encargaba de anticiparse como modelo aprendido en el rastro de la complacencia. Buscando el amor se construía sólidamente hipócrita. Pero su actitud emanaba también del terror<sup>11</sup>".*

En principio, podríamos pensar que la autora utiliza de manera binaria los roles y clichés de género en la figura de los gemelos y que lo hace de una manera tradicional al oponer lo masculino y lo femenino. Sin embargo, su narrativa se instala muy pronto en una erotización de la abyección entre los hermanos. Efectivamente, si *"el placer exige una abyección en la cual se ausenta la identidad<sup>12</sup>"*, en la novela "El cuarto mundo" las identidades sexuales y binarias de los gemelos (el masculino y el femenino) se borran para dar lugar a un nuevo juego de seducción, de combate y de atracción permanente.

El fenómeno que provoca la transformación de los gemelos es el proceso de victimización de la madre y la pérdida de su empoderamiento, de su capacidad de acción. Además, la sumisión sexual de la madre que ejecuta sus deberes conyugales *"dobleándose humilde y sin placer<sup>13</sup>"* se suma a la apatía sutil que se instala en ella a partir de un nuevo embarazo. Todos estos fenómenos despiertan el vínculo indestructible que unirá a los gemelos protagónicos:

*"Desolados y empujados uno encima del otro, mi hermana y yo nos miramos, sabiéndonos de nuevo peligrosamente indestructibles... Ensayamos en el terreno mismo todos los papeles que debíamos cumplir, perfectos y culpables, hostiles y amorosos. Ju-*

---

<sup>9</sup> Claude Fell. Epílogo « Diamela Eltit ou les affres de l'identité », en Diamela Eltit, *Quart monde*, éditions Christian Bourgois, París, 1992, p.145. (nuestra traducción del francés).

<sup>10</sup> Esta historia nos recuerda la famosa película de los años setentas de Arturo Ripstein, *El Castillo de la Pureza*, que, como en "El cuarto mundo" de Eltit, se cuenta la historia de una familia encerrada que se abre al mundo a partir de la pulsión sexual y el incesto. El escenario de la película mexicana fue escrito por Arturo Ripstein y José Emilio Pacheco pero fue inspirado por una historia real que apareció en los diarios de la Ciudad de México en los años cincuenta. Luis Spota había escrito la novela *La carcajada del gato*, inspirada de esta historia, y Sergio Magaña la obra de teatro *Los Motivos del Lobo*.

<sup>11</sup> Diamela Eltit. *Op. Cit.*, p.32.

<sup>12</sup> Julia Kristeva. *Pouvoirs de l'Horreur*, *Op.Cit.*, pp. 66-67.

<sup>13</sup> Diamela Eltit. *Op.Cit.*, p. 38

*gábamos hasta caer desfallecidos, pero luego recomenzábamos para internarnos en la junta predestinada. Jugábamos, también, al intercambio. Si yo era la esposa, mi hermana era el esposo y, felices, nos mirábamos volar sobre nuestra suprema condición<sup>14</sup>”.*

El cambio de identidad en los gemelos y su travestismo sexual llega con la edad adulta, pero el erotismo está presente desde su coexistencia precoz en el vientre materno. Ambos llegan a sentir y a establecer una comunicación sensorial a través de los sueños, de los deseos, del amor, comunicación que se fortalece con los rechazos de la madre. Como lo afirma Julia Kristeva: “*La madre ocupa, una vez más, el lugar central en la galería femenina del escritor<sup>15</sup>”*. Pero en esta obra de Diamela Eltit, la figura de la abyección no será la madre en sí misma sino la llegada de un nuevo infante; el embarazo es la abyección. Lo abyecto deviene entonces el nacimiento y por consecuencia la casa familiar. Podemos entender que Eltit está elaborando una metáfora para hablarnos de su país, la casa familiar es Chile y lo abyecto el nacimiento de un sistema político que nace de las dictaduras. Claude Fell explica en el epílogo de la versión francesa de “El cuarto mundo” que:

*“Más allá de la censura, del exilio para algunos, los novelistas chilenos de los años ochenta tienen todos en línea de mira el traumatismo violento que vivió el país después del golpe de estado de septiembre de 1973”. Por ello “La novela chilena de los años ochenta privilegia los espacios cerrados, los conflictos familiares detrás de los cuales se dibuja la historia reciente del país, la dialéctica liberación/represión, un llamado al imaginario como vía de penetración en el corazón de lo real, la polifonía de voces narrativas<sup>16</sup>”.*

89

En el relato de Diamela Eltit, el miedo a la ciudad, a su calor y a su sensualidad despierta una especie de afición sensual y sexual entre los gemelos adolescentes. Lo exterior se encuentra siempre presente como amenaza. De ahí que el espacio que enmarca la novela sea casi siempre un espacio cerrado. El contexto de la novela “El cuarto mundo” es la casa familiar en oposición a la temible ciudad en donde pulula la tentación emanada de los seductores *sudacas*<sup>17</sup>. El incesto entre los gemelos se da por endogamia, es provocado por el encierro y por el miedo. Los deseos no son internos, son provocados por fenómenos externos: la ciudad amenazadora y llena de peligros, el pathos de la madre, sus aburrimientos prolongados, su fiebre, sus náuseas, así como el nacimiento de la detestada hermanita menor recién nacida. También el padre es un ser externo y es representado como un ser per-

---

<sup>14</sup> *Ibidem.*, pp.37-39.

<sup>15</sup> Julia Kristeva. Capítulo, “Ces femelles qui nous gâchent l’infini” en el libro *Pouvoirs de l’Horreur*, éditions du Seuil, *Op.Cit.*, p.83. (Nuestra traducción del francés).

<sup>16</sup> Claude Fell. “Diamela Eltit ou les affres de l’identité”, *Op.Cit.*, pp.139-140.

<sup>17</sup> El término es peyorativo. Se utiliza en Estados Unidos y en España para despreciar a los inmigrantes de origen latinoamericano. Hoy en día los feminismos y los transfeminismos lo utilizan como término de empoderamiento para reivindicar los devenires minoritarios.

verso que pasa de su rol patriarcal sexualmente activo, violento y torpe, al rol de víctima de adulterio por culpa de la madre. Es el miedo y la vergüenza y después el vicio y el derroche lo que empuja al patriarca a encerrarse en el núcleo familiar. El aislamiento y el encierro es la única solución que el jefe de familia encuentra para evitar el escándalo y la pena. Desde ahí, el patriarca justifica y avala inconscientemente las prácticas sexuales de sus hijos:

*“Mi madre precipito el encierro. Desplomo el universo, confundió el curso de las aguas, desenterró ruinas milenarias y atrajo cantos de guerra y podredumbre. Mi madre cometió adulterio... La ciudad se reía de mi padre y él la miraba estremecerse, si entender el origen de su burla. La ciudad también se reía de nosotros... Decidimos el encierro para cubrir las vergüenzas y la carga de las humillaciones. Carcomido por el encierro a lo largo de los años, tomé distancia con los habitantes de mi casa, que se travestían incesantemente para disolver la perversidad de sus naturalezas... En ese tiempo atroz e inaugural la familia se permitió todos los excesos... Mantuvimos vigentes neones, candelas, fluorescentes, para espantar la oscuridad que podía arrastrarnos a prácticas solitarias censuradas por el orden<sup>18</sup>”.*

En la novela de Diamela Eltit toda la familia se traveste, los padres se vuelven aún más abyectos que la pareja de gemelos incestuosos; conscientes de la relación de sus hijos gemelos, el padre se convierte en un voyerista que goza observando la vida sexual de sus hijos, todo bajo la complicidad de su esposa, la madre adúltera. Incesto y voyerismo acompañan a los personajes hasta el momento en que un nuevo embarazo llega a sus vidas:

*“¡Qué hicieron! ¡Qué hicieron! La voz de mi padre atronó la pieza cruel. Nosotros temblamos, temblamos horrorizados<sup>19</sup>”.*

En lugar de dar continuidad al tráfico de mujeres, condición fundamental para la construcción hetero-normativa de la vida en sociedad, en “El cuarto mundo” la abyección no es señalada en las prácticas sexuales sino en la procreación y en la manera de engendrar la nueva descendencia en el encierro familiar<sup>20</sup>. El fin de la novela nos sumerge así en una lógica de eterno retorno. Entre auto ficción y misterio, la autora nos deja entender que la concepción de los gemelos se hace el 7 de abril - el inicio de la novela - y el nacimiento de la hermana - que no es otra más que la propia autora - tiene lugar entre el 7 y el 8 de abril momento en donde se da fin a la novela. El recién nacido es, según Claude Fell<sup>21</sup>, una pequeña niña, símbolo del nacimiento de un libro infante en una casa abandonada, en un país abandonado. La escena y la frase final del libro son un enigma. Diamela Eltit escribe:

---

<sup>18</sup> Diamela Eltit. *Op. Cit.*, pp. 70-73.

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p.78.

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> Claude Fell, *Op.Cit.*, p.140.



“Lejos, en una casa abandonada a la fraternidad, entre un 7 y un 8 de abril, diamela eltit, asistida por su hermano mellizo, da a luz a una niña. La niña sudaca irá a la venta<sup>22</sup>”.

Este nacimiento al interior del caos lleva a pensar en el fin de un periodo, ya sea político, ya sea el confortamiento de sistemas -capitalista contra comunista-, ya sea en el fin de la década de dictaduras. El drama que se encuentra detrás del nacimiento evocaría entonces una generación que no confía más ni en las instituciones ni en las figuras morales como la familia, la sexualidad normativa o la vida en sociedad. Efectivamente, para Diamela Eltit, la estructura familiar representa una estructura de opresión y de degradación en términos de raza, de pueblo: “Nada es suficiente para el estigma sudaca... Estamos salvajemente preparados para la extinción”<sup>23</sup>. Y podemos escuchar discretamente una crítica política: “[...] cuando esto sucederá ni la propia estructura familiar, tan anclada en el imaginario Sudaca podrá oponerse a esta nueva forma de ley”<sup>24</sup>. Los feminismos literarios lo harán, tal vez, subrayando el carácter abyecto de la condición humana y de la hipocresía social higiénica contemporánea que la acompaña.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bachelard, G. (2009). *La poétique de l'espace*. París: PUF,
- Eltit, D. (2001). *El cuarto mundo*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.
- Feracho L. (1994). Ana Lydia Vega. True and False Romances. En E. Alvina (Ed.) *Reading U.S. Latina Writers. Remapping American Literature*. Nueva York: Serpent's Tail,
- Kincaid, J. (1988). *Petite île*, dans *Au fond de la rivière*, Éditions de l'Olivier, traducción de J. Huet et J.P. Carasso.
- Kristeva, J. (1980). *Pouvoirs de l'horreur*, essai sur l'abjection. París: Seuil.
- Lispector, C. (1985). *A la recherche d'une dignité*, dans *Où étais-tu pendant la nuit?* París: Editions des femmes.
- Negrón, M. (2009). El Caribe en la época de Babel: entre grito y gemido. *Revista Iberoamericana*, (75), 229.
- Pélage, C. (2012). *Les déplacements du féminin ou la poétique en mouvement au Chili*, L'Harmattan. París: Collection créations au Féminin,
- Ramos Otero, M. (2011). *Vie exemplaire de l'esclave et du maître*. París.
- (1983). *Apalabramiento. Diez cuentistas puertorriqueños de hoy*. Prólogo de E. Barradas. Hanover: Ediciones del Norte.
- Ríos Avila, R. (2007). *Queer Nation. Los otros cuerpos: antología de temática gay, lesbica y queer desde Puerto Rico y su diáspora*. Tiempo Nuevo.

---

<sup>22</sup> Diamela Eltit. *El cuarto mundo*, *Op.Cit.*, p.117.

<sup>23</sup> Eltit, Diamela. *El cuarto mundo*, *Op.Cit.*, pp.89, 92.

<sup>24</sup> *Ibid.*

Santos Febres, M. (1993). *La lupe*, *Revue Noire*, 9.

Vega, A. (1982). *Encancaranublado y otros cuentos del naufragio*. Editorial Antillana.

---- (2005). Pollito Chiken. *Ómnibus*, (1), 4.

